



January 21, 2018

The Third Sunday of Ordinary Time

...*"The proper time has been fulfilled and the Kingdom of God has drawn near; change your hearts and have faith in the good news."* Mark— 1:15

Dear Friends;

For Christmas I received the book *Midnight Confessions* by comedian Stephen Colbert. The dedication page read: *"To Human Frailty. If you have no regrets, I don't want to know you."* While being very funny the statement also reflects a deep wisdom. We learn more from our mistakes than we have ever learned from our successes. We all have things which we regret but we are reminded today by the Prophets Jonah and Jesus of the abundant mercy of God.

The role of the prophet is not to look into a crystal ball and predict the future. The biblical prophet is called to speak the truth, especially to speak truth to power. The false prophets in the bible were those who only said the things people wanted to hear. The false prophets of today reinforce our prejudices, biases and narrow points of view. The true prophet will say things people do not want to hear. But they need to hear the difficult truths in order to change for the better. The true prophet is willing to bear the consequences and rejection that come with saying the truth. Pay attention to the one who says things we do not want to hear.

The Book of Jonah is a prophetic work that is in the form of a humorous short story. This story will challenge the prejudices and biases of the people of God. God calls Jonah to go to the Assyrian capital Nineveh. The Assyrian empire was one of the most brutal of the ancient Near East kingdoms. The Assyrians would destroy the northern Kingdom of Israel. They were feared and hated.

In this story Jonah knows that God is merciful and compassionate. He does not want to go and prophesy in Nineveh lest they convert. Then this enemy would not be destroyed. Jonah tries to run away. But to make a long story short, a big fish will spit him up on the shore outside the city. Reluctantly, he preaches that in forty days the city will be destroyed unless they change. Surprisingly, in an over the top conversion the king, the people and even the animals repent. All, even the animals, put on sack-cloth and ashes and they fast. The idea of animals in sackcloth and fasting is a bit much and very funny.

Jonah is angry that they converted and he is angry with God. He wanted Nineveh to be destroyed. He has dehumanized this people so he can wish them destruction. But God will correct Jonah and remind him that the compassion of God is for all, even our most hated and feared enemies. The prophetic challenge for us is not to lose sight of the humanity of others who are of a different culture, language, religion and even those who we name "enemy." To do this we need to radically change our minds and hearts. If we listen to those who only feed our hatreds and prejudices we listen to false prophets.

The radical message of Jesus is that all have access to the mercy of God. But in order to enter the Kingdom, we must acknowledge our need for forgiveness. We have to let go of the attitude that we have "no regrets." Our sins lay claim to the compassion of God. In turn we must extend that mercy to "the other:" our enemies, refugees and the undocumented, to Muslims and Atheists, and to ourselves. The Good News is that the love of God overcomes all the divides we have created. Let us keep our eyes set on the coming Kingdom of God's peace, for as St Paul says today, "For the world in its present form is passing away." (1 Cor. 7:31)

Peace,

Fr. Ron



21 de Enero, 2018

Tercer Domingo en Tiempo Ordinario

... "el tiempo apropiado se ha cumplido y el Reino de Dios se ha acercado; cambien sus corazones y tengan fe en las buenas noticias." Marcos — 1:15

Queridos Amigos;

Para Navidad recibí el libro *confesiones de medianoche* por el comediante Stephen Colbert. La página de la dedicatoria leyó: "*a la fragilidad humana. Si no tienes lamentos, no quiero conocerte*". Aunque es un poco graciosa esta declaración también refleja una sabiduría profunda. Aprendemos más de nuestros errores de lo que nunca hemos aprendido de nuestros éxitos. Todos tenemos cosas que lamentar, pero hoy los profetas Jonás y Jesús nos recuerdan la abundante misericordia de Dios.

El papel del Profeta no es mirar en una bola de cristal y predecir el futuro. El profeta bíblico está llamado a decir la verdad, especialmente el declarar la verdad sobre el poder. Los falsos profetas en la Biblia eran aquellos que sólo decían las cosas que la gente quería escuchar. Los falsos profetas de hoy refuerzan nuestros prejuicios, y puntos de vista estrechos. El verdadero profeta dirá cosas que la gente no quiere escuchar. Pero necesitan escuchar verdades difíciles para cambiar para lo mejor. El verdadero profeta está dispuesto a aguantar las consecuencias y el rechazo que vienen con decir la verdad. Preste atención a quien dice cosas que no queremos escuchar.

El libro de Jonás es una obra profética que está en la forma de una historia corta humorística. Esta historia desafiará los prejuicios y tendencias del pueblo de Dios. Dios llama a Jonás para que vaya a Nínive, la capital Asiria. El imperio asirio fue uno de los más brutales de los antiguos reinos del cercano Oriente. Los asirios destruirían el Reino del norte de Israel. Fueron temidos y odiados.

E

n esta historia Jonás sabe que Dios es misericordioso y compasivo. No quiere ir y profetizar en Nínive a menos que los conviera. Entonces este enemigo no sería destruido. Jonás trata de huir. Pero para hacer una larga historia corta, un pez grande lo escupirá en la orilla fuera de la ciudad. A regañadientes, predica que en 40 días la ciudad será destruida a menos que cambien. Sorprendentemente, en una conversión exceso el rey, la gente e incluso los animales se arrepienten. Todos, incluso los animales, se ponen tela de rafia y cenizas y ayunaban. La idea de los animales, la rafia y el ayuno es demasiado exagerado y por lo mismo muy chistoso.

Jonás está enojado con ellos por haberse convertido y está enojado con Dios. Quería que se destruyera Nínive. Ha deshumanizado a este pueblo para desearles la destrucción. Pero Dios corregirá a Jonás y le recordará que la compasión de Dios es para todos, incluso para nuestros enemigos más odiados y temidos. El desafío profético para nosotros no es perder de vista la humanidad de otros que son de otra cultura, idioma, religión e incluso aquellos a quienes nombramos "enemigo". Para hacer esto necesitamos cambiar radicalmente nuestras mentes y corazones. Si escuchamos a aquellos que sólo alimentan nuestros odios y prejuicios escuchamos a falsos profetas.

El mensaje radical de Jesús es que todos tienen acceso a la misericordia de Dios. Pero para entrar en el Reino, debemos reconocer nuestra necesidad de perdón. Tenemos que deshacernos de esa actitud que tenemos de "NO lamentarnos de nada". Nuestros pecados reclaman la compasión de Dios. A su vez debemos extender esa misericordia al "otro:" a nuestros enemigos, a los refugiados y a los indocumentados, a los musulmanes y a los ateos, y a nosotros mismos.

La buena noticia es que el amor de Dios sobrepasa todas las divisiones que hemos creado. Mantengamos los ojos puestos en el reino venidero de la paz de Dios, porque como dice San Pablo hoy, "porque el mundo en su forma actual está pasando". (1 Corintios 7:31)

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com